

Es Tiempo de Hablar:
Odio y Discriminación en Información
Cristina Abeja Roberts
Biblioteca Pública de El Centro, California

Resumen

Les presento un trabajo de investigación que no abarca las grandes tecnologías digitales que se dice, existen en los Estados Unidos de Norte América. No es la historia del sueño Americano, ni la de los grandes triunfos de los tamales, los tacos y las tortillas, es la historia y la lucha callada de los mexicanos y personas de origen hispano, que con estudios o sin ellos tratan de progresar y subsistir en este país y son víctimas de dos silenciosas agresiones: ODIO Y DISCRIMINACIÓN. Esta, es una relatoria del diario acontecer en las bibliotecas del Sur de California donde con tal de subsistir nuestros propios hermanos venden sus convicciones y pierden su identidad. Es la lucha diaria por obtener si no una igualdad de trato, al menos una aceptación y respeto cultural y racial.

Objetivo

El objetivo del presente trabajo es la presentación de experiencias personales y tiene como propósito el exponer ante este foro de profesionales, la animadversión existente en las Bibliotecas Públicas y Escolares del Sur de California en áreas urbanas, sub-urbanas y rurales, en contra de los usuarios de origen hispano que hablan español y principalmente de origen mexicano; así como de profesionales con estudios de países latinoamericanos y con permisos de trabajo que con calificaciones para poder desempeñar sus trabajos son acosados de manera agresiva por trabajadores de origen anglosajón y afroamericano carentes de toda preparación académica.

Como se comprenderá, esa es la razón principal por la que este trabajo carece de bibliografía, ya que toca un punto del que se ha escrito poco, dicho menos ya que por miedo, la mayoría calla. No hablo de permiso de trabajo, ni de tarjeta verde, hablo de color de piel y valor para hacer cumplir los derechos que como seres humanos merecemos.

Bibliotecas Públicas

Spanish Language Outreach Librarian

A. Comunidad conformada por población anglosajona muy rica, bajo nivel de afroamericanos, mediano nivel de asiáticos y 46% clase trabajadora

hispana. Este empleo se obtuvo por oposición, no por dedazo. El servicio existente hasta el año de 1988 era muy pobre y carente de profesionalismo, a mi llegada el reto fue en seis meses llevar al usuario de habla hispana a la biblioteca o ceraban definitivamente el servicio.

Trabajando horarios de 10 horas diariamente siete días a la semana, se organizaron programas basándose en las necesidades y nacionalidades de la población de habla hispana, conformada en su mayoría por mexicanos, salvadoreños y nicaragüenses, pero con un buen número de panameños, hondureños, chilenos, argentinos, uruguayos, cubanos, bolivianos, colombianos y peruanos. Se incrementó la colección, acción que halagó a la prensa, que halagó la prensa pero criticó el usuario anglosajón.

Se conformaron grupos de usuarios por edades y se crearon programas, presentaciones de libros, de poesía, conferencias sobre tópicos que adaptaban a la comunidad a vivir en los Estados Unidos y, para las personas de la tercera edad que no tenían escuela, el relato oral latinoamericano que se llamó "Qué me cuentas", se empezaron a contar cuentos en español para los niños pequeños que todavía no asistían a la escuela.

El éxito fue sorprendente, hasta la ópera de Los Angeles fue a cantar canciones mexicanas a la biblioteca, es más, usuarios de origen europeo solicitaron asistir a los programas para practicar el español y entender nuestra historia.

En tres años, el departamento de Español producía más trabajo que todos los otros departamentos de culturas extranjeras. El apoyo de los medio de comunicación de habla hispana fue positivo y los diplomáticos latinoamericanos solicitaban apoyar nuestros trabajos.

Al final del tercer año de trabajo y después de una evaluación sobresaliente, mi oficina fue saqueada, mis proyectos mutilados, mi persona agredida, mi firma falsificada y tuve que retirarme por las amenazas en contra de mi familia.

B. Población anglosajona de clase alta y habitantes de clase trabajadora hispana.

Este tipo de bibliotecas públicas, aunque tienen materiales en español, carecen de buena selección, además no prestan atención a la asistencia al usuario hispanoparlante.

Los materiales en su mayoría son videos de las películas mexicanas clásicas, pero no existen materiales que despierten el intelecto del usuario. Los materiales que valen la pena, son en inglés y aunque ayudan a los jóvenes escolares, sus padres no pueden apoyarlos por carecer del

conocimiento del idioma. Eso sí, si la alarma de robo suena se detiene al usuario hispano, lo revisan de pies a cabeza, no encuentran nada pero el anglosajón salió feliz de la vida.

C. Comunidades de anglosajones terratenientes riquísimos y trabajadores de los campos tremendamente pobres. Esta es la experiencia más amarga que he vivido en el país del norte. Aquí por primera vez tuve contacto con lo que es el trabajador del campo, nuestra gente, la que lucha por un mejor futuro, la que siembra el campo donde se cosechan las legumbres que se sirven en las grandes mesas de los Estados Unidos, aquí es donde he estrechado la mano cansada y callosa del campesino, aquí es donde realmente he conocido las lágrimas y el hambre de nuestros connacionales. Es aquí donde tengo contacto con los renegados que a pesar de tener el nopal en la frente, apellido hispano y que sus padres sembraron el campo, niegan sus raíces, no hablan español y rehúsan dar servicio a los hispanos.

El Valle Imperial es el desierto de California donde anualmente dejan la vida muchos de nuestros paisanos con la ilusión del sueño americano, donde el calor de 114°F en verano y temperaturas bajo cero en el invierno, los obligan a trabajar jornadas agobiantes y sus hijos van a la escuela bajo temperaturas inaceptables.

Lógicamente, esta es una comunidad de habla y cultura hispana con una escolaridad mínima y el uso de la biblioteca pública les es indispensable. El obtener la tarjeta de biblioteca suele ser accidentado porque les solicitan el número de seguro social y muchos por carecer de él, no obtienen el servicio. La plaza de asistente del bibliotecario está planeada y promocionada por escrito para una persona bilingüe, pero como el sueldo es alto, esta plaza se da a los anglosajones que no hablan español, si alguien solicita servicio es español, me ha tocado escuchar, "NO ESPAÑOL GO", este es uno de los tantos impedimentos para que nuestros niños no puedan hacer bien sus tareas.

Cabe señalar que no sólo obtienen el trabajo anglosajones que carecen en su totalidad o sus conocimientos bibliotecarios son bajísimos, solo comen y escuchan música, pero trabajo nada o muy poco. Están seguros de que prestar y recibir libros es el gran trabajo dentro de una biblioteca.

Contar cuentos en español empezó a llevar niños de preescolar a la biblioteca, este programa se canceló muy pronto, actualmente se cuentan sólo cuentos en inglés por un pseudobibliotecario anglosajón que es un maestro de primaria retirado que le ha dado por "CATALOGAR" los libros que encuentra en el sistema y los que no están, se van a rezago. La anécdota es que el bibliotecario de la ciudad de apellido y origen mexicano (aunque

no habla español) que lo contrató no me dio el trabajo a mí por ser mexicana aunque mi trabajo en la biblioteca sobrepasó las expectativas; el demostrar el maestro anglosajón que descendía de los primeros pobladores que llegaron en el Mayflower, hizo que el Bibliotecario de la ciudad fuera transferido a un puesto en el College con menos salario y ahora el es el Head Librarian riéndose de todo y de todos.

La jefa de personal, de origen afro-americano, ostenta el título de "LIBRARY OPERATIONS", está graduada de high school, quiso estudiar administración de empresas y me dio el trabajo de hacerle las tareas porque mi dominio del idioma inglés es más profesional. En cuanto dejé de hacerle las tareas tuvo que darse de baja. ¿Interesante verdad?

Bibliotecas Escolares

A. Área es de anglosajones ricos, comerciantes afroamericanos e hispanos trabajadores. Por orden racial, la jefa de la biblioteca debe ser anglosajona aunque su carencia de conocimiento de bibliotecas y educación académica la obliguen a permanecer encerrada en su oficina sin hacer mucho.

En este tipo de bibliotecas escolares, aunque un poco alejados de la frontera, muchos alumnos carecen de documentos migratorios y pese a que quieren desaparecer la educación bilingüe, esto no es posible porque gran parte del alumnado habla únicamente español. Todos los libros son en inglés y las clases, por consiguiente. En este tipo de bibliotecas el servicio es difícil porque el ser bilingüe causa problemas con quienes no hablan español y solicitan prioridad en el servicio. Las colecciones están mal intercaladas y no son adecuadas, eso sí, los edificios son modernos y hay computadoras. Suelen cerrar la biblioteca en ocasiones porque ensayan el baile de fin de año y es más importante darle al guarachazo de fin de cursos, que preparar los exámenes finales.

La crueldad con que tratan al niño de origen hispano es tremenda, estos acuden a las clases pero no las entienden y como me dí a la tarea de usar los recreos para ayudarles a comprenderlas, se me llamó la atención y se me amenazó con acusarme de abusar de los alumnos si seguía con esta tarea, de tal forma que preferí, por mi propia seguridad, dejar el trabajo.

B. Área anglosajona acomodada, burócratas afroamericanos, hispanos clase media

En este ambiente supe lo que eran pandillas, narcomenudeo, robo de autos, racismo e ignorancia total. Aquí, la jefa de la biblioteca era anglosajona con un BA en literatura y con ganas de estudiar la Maestría en bibliotecología en Fullerton. Lo primero, hacerle el favor de ayudarlo en sus tareas, únicamente pudo estudiar tres materias y dejó la escuela, ignoro las

causas. Como profesional recibí un buen trato, me respetaron mucho, pero las fricciones interraciales se sintieron de manera muy fuerte. El atender a los usuarios afroamericanos y entrenarlos en tareas bibliotecarias fue muy difícil, el estudiante anglosajón es renuente pero lo acepta, pero el que una hispana pueda entrenar a un afroamericano para ellos es inadmisibile y no solo para los alumnos, los padres son agresivos y ofensivos.

Aquí descubrí el narcomenudeo en las bibliotecas, acción que se paró con la ayuda del equipo de seguridad de la escuela, pero ignoro que se haya erradicado, el costo fue el robo de mi bolsa en mi oficina y por consiguiente, el robo de mi auto con las llaves de mi casa, biblioteca, documentos, etc.

La gran satisfacción es esta biblioteca fue, que poniendo un poquito más tiempo de mi trabajo, ayudé a dos brillantísimos alumnos de origen mexicano para obtener becas e ir a las Universidades de Berkley y Stanford respectivamente.

Es esta escuela se dejaron semillas que están produciendo frutos, tales como hacer conciencia en los padres de familia, que pese a su pocos conocimientos del idioma inglés, tienen derechos y deben exigirlos, ahí funciona la agrupación MECHA (Movimiento Estudiantil Chicano de Aztlán) y poco a poco se conforman como grupo comunitario.

La colección en español ha crecido, se dan clases de español como segundo idioma, se festejan las fiestas nacionales y la colección de audiovisuales sobre temas hispanos se ha enriquecido, se están dando clases de computación para los padres. Por razones familiares la estafeta se la pasé a una paisana que lucha y trabaja arduamente por nuestros derechos e ideales.

Conclusiones y Recomendaciones

Crear conciencia en las comunidades y en las autoridades de que el sueño americano existe, pero no en cada esquina; que cada dólar que nuestros paisanos envían a Mexico, no cuesta un dólar, es mucho más, va lleno de sangre y lágrimas; que el cuento de permisos temporales de trabajo es sólo eso, un cuento; que hay que exigir la legalización de nuestros connacionales en todos los foros internacionales, que dejen de prestarse al juego de llamarnos "LATINOS", porque eso significa prestarse a ser sutilmente insultado. ¿Por qué?, porque el término latino en el diccionario Oxford de cinco volúmenes significa: nombre despectivo con el que se califica al mexicano delincuente; y el diccionario de la Real Acadmia de la Lengua Española dice: originario de Latvia y que habla latín.

Hacer campaña en ambos lados de la frontera del orgullo de ser lo que somos: una raza heroica, no somos mestizos, no somos mezcla, nuestro origen es indígena. Desde ya, debemos decir que somos orgullosamente hispanos, mexicanos, salvadoreños, argentinos, nicaraguenses, etc. y actuar mano con mano, hispanoamericano hermano, porque nuestro origen e historia ancestral nos enriquecen con tradiciones y culturas que no poseen todos los pueblos del planeta.

Somos latinoamericanos puros, herederos orgullosos de culturas ancestrales con tres milenios de existencia a la llegada de los ¿Conquistadores? Es nuestro deber entender y hacer entender que estamos orgullosos de:

No ser injertos culturales

Que la nuestra, es una raza heroica y pura

Y que nuestra mejor arma es la cultura.

Dejo como constancia un pequeño papelito en el que consta que mi nombre se ha puesto en el Muro de la Tolerancia de Alabama por lo poquito que he hecho luchando por los derechos civiles de nuestros hermanos.

Más vale morir de pie, que vivir de rodillas